



Capítulo 1916

Luchando Contra Los Adoradores de Demonios

Las discípulas de la Secta Etérea de la Nube Congelada se enfrentaron a los Adoradores del Demonio. Debido a la corta distancia entre su secta y el Lago Yin Extremo, solo necesitaron defenderse unos minutos, antes de que llegara la ayuda.

Sin embargo, las discípulas pronto se dieron cuenta de que resistir incluso un minuto sería un desafío. Los Adoradores de Demonios eran increíblemente poderosos y luchaban sin importarles su propia seguridad.

Además, a pesar de tener un cultivo inferior al de las discípulas, los Adoradores de Demonios demostraron una destreza que las superaba. Este poder anormal es una de las muchas razones por las que los Adoradores de Demonios abandonan su humanidad.

"¡No podré soportar esto por más tiempo, Hermana Mayor!"

Aparte de las dos discípulas centrales que cultivaban en el Lago Yin Extremo, el resto de las discípulas eran, simplemente, discípulas de la Corte Interna, y estaban al borde de ser abrumadas.

A pesar de sus esfuerzos, las Discípulos de la Corte Interior lucharon contra el brutal ataque de los Adoradores de Demonios; sus técnicas apenas frenaban los implacables ataques. Una a una, comenzaron a flaquear, y sus defensas se desmoronaron ante la ferocidad de sus enemigos.

En cuanto a las Discípulas del Núcleo, si bien les iba mejor, estaban lejos de dominar el partido. Ninguno de los dos bandos ganaba ni perdía, atrapados en un punto muerto donde un solo error podía cambiar el rumbo.

A pesar de su deseo de ayudar a sus hermanas más jóvenes, simplemente no estaban en posición de hacerlo: sus oponentes eran demasiado fuertes, lo que las obligaba a permanecer completamente involucradas en sus propias batallas.





Si esto continuaba por mucho más tiempo, las Discípulas de la Corte Interna caerían primero, y las Discípulos del Núcleo, eventualmente, caerían también.

"¡Ah!"

"¡Hermana menor!"

Una de las Discípulas de la Corte Interior dejó escapar un grito agudo al verse abrumada, con sus defensas destrozadas por el implacable ataque. Su arma se le escapó de las manos, resonando contra el suelo helado mientras se desplomaba, exhausta e indefensa.

El adorador de demonios que estaba a su lado no perdió tiempo. Con un gesto de su mano, unas cadenas oscuras se materializaron de la nada, retorciéndose como sombras vivientes antes de envolverla con fuerza.

En el momento en que las cadenas negras se engancharon a ella, una fuerza profunda selló su energía espiritual, reprimiéndola por completo.

Los ojos de la discípula se abrieron de par en par, horrorizada, al comprender que su cultivo había sido sellado. En un instante, quedó reducida a una simple mortal.

Tan pronto como la primera discípula fue capturada, la batalla rápidamente se volvió unilateral.

Una a una, las demás Discípulas de la Corte Interior cayeron, incapaces de resistir el abrumador poder de los Adoradores del Demonio. Las cadenas negras continuaron manifestándose, restringiendo su energía espiritual y dejándolas indefensas, mientras eran sometidos por la fuerza.

Una vez capturadas todas las Discípulas de la Corte Interna, los Adoradores del Demonios dirigieron rápidamente su atención a las Discípulas del Núcleo. Aunque habían logrado mantenerse firmes por un tiempo, ahora estaban superadas en número y fuerza.

Al darse cuenta de que no podían ganar, las Discípulas del Núcleo lucharon desesperadamente, intentando abrirse paso y liberar a sus compañeras, pero fue inútil. Los Adoradores del Demonio coordinaron sus ataques a la perfección, explotando cada debilidad y abrumando a sus oponentes con una fuerza brutal.





En un abrir y cerrar de ojos, la batalla terminó.

Todas las discípulas, tanto las de la Corte Interna como las del Núcleo, habían sido capturadas, su energía espiritual sellada y sus luchas habían perdido sentido.

"¡No! ¡No quiero morir!"

Las discípulas capturadas comenzaron a gritar, sus voces estaban llenas de una mezcla de terror y vergüenza.

Temblaban, no solo de miedo, sino de la aplastante consciencia de su propia debilidad. Solo habían necesitado resistir unos minutos, justo el tiempo suficiente para que llegaran los refuerzos de su secta. Sin embargo, habían fracasado.

En menos de dos minutos, habían sido completamente sometidas, su energía espiritual sellada, y sus cuerpos restringidos como mortales indefensos.

Las lágrimas brotaron de sus ojos, mientras la frustración y la desesperación se instalaban. Habían entrenado durante años, esforzándose por volverse más fuertes, pero cuando más importaba, su fuerza no había significado nada.

Sus captores, los adoradores de demonios, permanecieron sobre ellas en una burla silenciosa, como si su lucha no hubiera sido más que una conclusión inevitable.

"Llévenselas a todas", dijo uno de los adoradores de demonios.

Sin embargo, justo cuando los adoradores de demonios comenzaron a levantar a las discípulas sometidas, llevándolas como si fueran un simple equipaje, una voz repentinamente resonó en el aire helado.

"Pensé que estaba oliendo algo, y efectivamente, es el hedor de la energía demoníaca".

Las escalofriantes palabras infundieron inquietud en los Adoradores del Demonio. Sus movimientos se detuvieron al instante y sus cabezas se dirigieron hacia el Lago Yin Extremo.

Allí, donde antes no había habido nadie, una figura enmascarada apareció de repente de la nada, como un fantasma.





Sin embargo, cuando los adoradores de demonios notaron que esta figura estaba solo en el segundo nivel de la Iluminación Espiritual, se relajaron de inmediato.

"Date prisa y mátalos. Te doy tres segundos."

En respuesta, uno de los adoradores de demonios repentinamente soltó a la discípula en su agarre y se abalanzó sobre Yuan.

El Adorador del Demonio alcanzó a Yuan en un segundo y atacó al siguiente. Sin embargo, en el tercer segundo, el Adorador del Demonio se detuvo repentinamente, desplomándose en el suelo, convirtiéndose rápidamente en piedra.

Los adoradores del demonio se alarmaron instantáneamente después de ver a su compañero convertirse en una estatua de piedra.

¡Ese poder! ¡Es un Sellador de Demonios! —

Yuan habló entonces con voz tranquila—: Liberen a esas chicas y ríndanse, o los convertiré a todos en piedra. Les doy tres segundos.

Al darse cuenta de que estaban contra un Sellador de Demonios, los adoradores de demonios ya no se atrevieron a menospreciar a Yuan y decidieron luchar contra él juntos.

Liberaron a las discípulas y atacaron a Yuan juntos, rodeándolo desde todas las direcciones.

Había seis adoradores de demonios, y todos estaban alrededor del nivel del Señor Divino.

A pesar de estar rodeado, Yuan dijo con calma: "Se acabaron tus tres segundos".

En respuesta, los adoradores de demonios atacaron.

En ese mismo momento Sun Ling Cai y las demás llegaron a la escena.

"¿Quién es ese? ¡Está luchando contra seis Adoradores del Demonio en el nivel del Señor Divino él solo! ¡Y solo está en el nivel de la Iluminación Espiritual!" Sun Ling Cai casi no podía creer lo que veía al presenciar la escena.

